

opinión

HACE 25 AÑOS

En un acto en honor a Pedro Joaquín Chamorro, realizado en 'La Prensa', su viuda, Violeta de Chamorro, manifestó que 'No hay que sentirse doblegado... la libertad, la democracia y la justicia son cosas que se llevan en el corazón'.

La Prensa

FUNDADO EN 1980
Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa

PRESIDENTE

Fernando Berguido

PRESIDENTE FUNDADOR

I. Roberto Eisenmann Jr.

DIRECTORES EMÉRITOS

Winston Robles

Guillermo Sánchez Borbón

DIRECTORA

Siaska Salcedo S.

SUBDIRECTOR

Ricardo Lombana

EDITORES:

Gionela Jordán y Cecilia Fonseca, (Jefas de Información), Rolando Rodríguez B. (Fin de Semana), Juan Luis Barista (Política), Jovanka Guardia (Sociales), Marianella Ferrer (Judiciales), Daniel Rodríguez (Nacionales), Nubia Aparicio (Opinión), Rafael Calvo (Deportes), Rosina Ynzenga (Mundo) Diego Quijano (Negocios), Tamara del Moral (Vivir +), Lourdes de Obaldía (Diseño), Edwards Santos (Fotografía), Yasmina Reyes (Defensora del Lector), Luzmila de Flamarique (Corrección)

GERENTE GENERAL ENCARGADO:

César A. Tribaldos Giráldez
GERENTES: María E. de García de Paredes (Finanzas), Irma de Real (Comercialización), Juan Carlos Planells (Operaciones), Julio Moltó (Nuevos Medios)

La opinión de **La Prensa** se expresa únicamente en el **HoyxHoy**. Los artículos de opinión así como las caricaturas son responsabilidad exclusiva de sus autores.

REDACCIÓN: 221-7515 - PUBLICIDAD: 323-7400

ADMINISTRACIÓN: 221-7537 - SUSCRIPCIONES:

222-9030 - SUPLEMENTOS: 323-7264

[OPINIÓN DE RAC]



TURISMO INTERNO.

La cara de nuestra ciudad

Vilma Nora Alfú De La Espriella

El sábado 29 de septiembre decidí, junto con mi hermana y mi sobrino, salir a hacer turismo interno, así que nos dirigimos al Casco Antiguo. Hicimos una visita al Museo del Canal, que, dicho sea de paso, lo conservan en un estado francamente admirable, cuidan cada detalle, la limpieza es notoria, todo está impecable, bien organizado; con toda sinceridad, deja una tremenda impresión a quienes lo visitan.

Terminado el recorrido en el museo nos dispusimos visitar una heladería que está ubicada a un costado del Hotel Central, exquisito lugar así como exquisitos son sus helados. Terminados los helados nos dispusimos dar inicio a nuestra caminata por el área, pudimos percatarnos de los trabajos de restauración que se están ejecutando ya, en muchos edificios que actualmente están en ruinas.

Tengo la ilusión de que pronto toda esta zona resulte completamente restaurada, ya que es la más emblemática y hermosa de nuestra ciudad.

A continuación comentaré la parte

fea de la excursión. En nuestra caminata nos tropezamos con alcores de basura acumulada casi en cada esquina del barrio. Los perros callejeros y los gallinazos rompían las bolsas buscando algo que degustar, lo que dejaba un escenario deplorable y un olor nauseabundo a lo largo y ancho del barrio. Continuando con nuestro recorrido, caminamos hacia la sede de la Presidencia de la República; al llegar nos encontramos con un agente de la guardia presidencial quien, en una caseta, custodiaba el acceso al área; nos dirigimos a él para preguntarle si nos era permitido pasar por el frente de la Presidencia, pues el paso estaba cerrado. Muy cortésmente nos respondió: "claro que sí". Nos explicó que solo los vehículos que no están identificados les está restringido el tránsito por el área, pero que el recorrido a pie está permitido y que además podíamos tomar unas fotos. Ya dentro del área, nos encontramos con un grupo de chicos instalando carteles alusivos a la campaña de la Cinta Rosada para su posterior lanzamiento, el día 1ro. de octubre. Para mi sorpresa, todos los chicos habían sido alumnos míos de la carrera de diseño gráfico -agradable sorpresa-.

* A diario vemos gente tirando basura desde los buses, taxis y autos particulares, utilizando la ciudad como un basurero personal, iy esto para no ensuciar sus autos!, pero sí ensucian la ciudad en la que vivimos todos. Me pregunto: ¿así mismo tiran basura en el piso de sus casas?

Más adelante, exactamente frente a la Presidencia, hicimos un alto para hacer unas fotos de las garzas y luego cruzamos al frente en donde hay una cerca que da al mar. Quisimos hacer unas fotos de la ciudad y vaya sorpresa que nos llevamos: una gran cantidad de basura inorgánica revoloteando en el mar exactamente frente a nuestra Presidencia. ¿Es ésta la imagen que queremos dar de nuestro país?

Pretendemos vestirnos como ciudad del primer mundo, sin embargo, la imagen que estamos dando no es ni tan siquiera de la ya obsoleta clasificación de "tercer mundo"; yo lo catalogaría más bien de

"cuarta categoría".

A diario vemos gente tirando basura desde los buses, taxis y autos particulares, utilizando la ciudad como un basurero personal, iy esto para no ensuciar sus autos!, pero sí ensucian la ciudad en la que vivimos todos. Me pregunto, ¿así mismo tiran basura en el piso de sus casas?

Es bien conocido por todos que este problema no existe únicamente en el Casco Antiguo, el problema está en todo el país, en cada calle, en los ríos, quebradas, parques, áreas turísticas. Todos los años se inundan los ríos debido a la cantidad de basura depositada en ellos. Aparecen las autoridades, recolectan todo, dejando los ríos "limpios" y en menos de lo que canta un gallo se vuelven a llenar de basura como por arte de magia y nadie se hace responsable... siempre son otros y que limpien otros...

Es necesario contar con un sistema de recolección de basura más eficiente y moderno, en el que la sociedad civil, la empresa privada, los industriales y el Gobierno en conjunto se comprometan a mejorar el sistema de recolección colocando contenedores de diferentes colores para identificar los desechos

que van en cada uno y así poder separarlos, como lo hacen en el primer mundo. ¿Es tan difícil hacer las cosas bien, o es que únicamente nos interesa lo que nos representa dinero? Separando los desechos también se puede obtener dividendos, basta con separar y vender; así disminuimos el volumen de la basura; evitamos contaminaciones, malos olores y embelleceremos nuestra ciudad.

La basura como tal, no tiene por qué existir; todo lo que producimos se puede reintegrar al medio y con la basura es exactamente igual. Esto significa que, todo puede ser re-aprovechado de una u otra manera, ésta es una solución integral. El concepto basura debe desaparecer.

Debemos aprender a reducir la cantidad de residuos sólidos que generamos, reintegrarlos al ciclo productivo, canalizarlos adecuadamente y disminuir la degradación de la parte orgánica.

Tenemos que comprometernos a poner de nuestra parte para cambiar, ya que el problema no es una cuestión solo de estética, es asunto de nuestra salud.

La autora es diseñadora gráfica

SALARIOS DE AYER IGUAL QUE LOS DE HOY.

Las matemáticas del servidor público

Vidalía Quiroz B.

Para nadie es desconocido el tema del alto costo de la vida al que debemos enfrentarnos a diario. Saber batallar contra esta realidad es como ponerte la capa y la espada de El Zorro y combatir a los enemigos que aparecen a diario en la facturación del consumo de energía eléctrica, teléfono, y sobre todo, en los productos del supermercado que componen la famosa canasta básica. Superas por ese momento la batalla, pero quedas herido y sabes que vendrán muchas batallas y peores.

El servidor público, si bien es cierto goza de un trabajo permanente o por contrato, y todas las quincenas recibe su pago, es el mismo que mueve la maquinaria de este gran sector, del cual los gobernantes se sienten orgullosos, porque es la imagen de su

administración. Es el que no pone obstáculos para cumplir con sus tareas, aunque esté pasando por situaciones difíciles y del cual solo el silencio y la esperanza de que un día su situación se le mejorará, son sus fieles compañías. Se nos solicita (petición que considero de más) mayor productividad, cumplimiento a las normas de deberes y derechos del servidor público, mística de trabajo, pero no se mira que este trabajador con un salario igual desde hace 5, 10 ó 20 años, cumple a cabalidad con su responsabilidad, dejando en alto la institución para la cual labora y por ende al país.

Para un trabajador del sector público (aunque para el trabajador del sector privado el hambre se siente igual) cuyo salario sea por decir lo mejor B/.900.00, la cosa se le pone fea todas las quincenas, ya que en la mayoría de los casos es el

único ingreso que entra al hogar. Con las deducciones de Seguro Social, seguro educativo y rentas, las cuales se llevan del salario, casi el 20%, le quedan para sobrevivir B/.700.00 en un mes.

De allí debe pagar agua, la facturación de la luz (que todos los días sube y que nadie pone control a esto), teléfono (que por su costo es un lujo), hipoteca (donde el pago va solo a intereses), transporte (guindando en la puerta), la alimentación (con precios no aptos para nuestros salarios), vestido para la familia (la más baratita y que cuando te la pones formas parte de una gran comparsa nacional), gastos escolares (si no pagas te regresan a tus hijos). Si le agregamos el gasto que mensualmente tenemos en medicamentos o por atenciones médicas privadas, quedamos en rojo y hay que pedir prestado para cubrir los imprevistos. Esta es la realidad del servidor

público o quizás me quede corta.

Las matemática son exactas, pero en estos momentos, no es así. El ingreso que es el mismo desde hace muchos años, no está a tono con los gastos permanentes de hoy en día, y que no estamos en condiciones de escoger. Todos son necesarios en un hogar.

Ante esta realidad, señor Presidente, ante el crecimiento económico de nuestro querido Panamá, y del cual los servidores públicos nos sentimos parte esencial de esta bonanza, le solicitamos se considere un aumento salarial general, sin distinción de profesión, o salarios actuales.

Hay registros donde los únicos aumentos que hemos recibido los funcionarios públicos, son los dos que hizo muy acertadamente el general Torrijos en los años 70, de B/.30.00 cada uno y las partidas del XIII mes, que aún se nos adeudan seis

partidas. Con un salario de B/.1000.00 o un salario de 400.00 en estos momentos y según la condición de cada persona, se hace muy difícil para poder sobrevivir. Prueba de esto son los agiotistas, las financieras que conocen la necesidad del trabajador del sector público y le abren sus puertas con miles de ofertas para que éste caiga. Ante una necesidad urgente de que cortarían el agua o la luz, o no tienes con qué comprarle la comida a tu familia, ¿qué camino le queda a este trabajador? Como dice la teoría de la aritmética pitagórica, los números son el principio, la fuente y la raíz de todas las cosas.

Ayer cuando el costo del arroz y el de la luz eran cónsonos, se podía vivir con los salarios de hoy, pero hoy en día, no podemos seguir adelante con salarios de ayer.

La autora es servidora pública